

COMUNICACIONES LIBRE

Organo del Sindicato Unico de Comunicaciones

Año I

Dirección: COMITÉ NACIONAL

Madrid, 1.º de Junio de 1937

Administración: Alcalá, 77 - Teléf. 57307

Núm. 9

EDITORIAL

Una solución provisional

La crisis de gobierno última, ha puesto de manifiesto, de manera clara e indudable, lo que es la política partidista y como ésta sacrifica el supremo interés popular a la conveniencia de la clase capitalista internacional. De igual forma pospone los intereses profesionales de los trabajadores, a las maquinaciones secretarias de las camarillas políticas. Vean nuestros lectores como está justificada la prolongada campaña que hemos hecho durante largos años, contra todo lo que significara labor política y partidista dentro de nuestras colectividades.

Los empleados de Comunicaciones no se redimirán de su actual servidumbre hasta que logren desterrar de sus medios la política partidista que, sin entraña ni sensibilidad, lo sacrifica todo a sus turbias y nada limpias conveniencias. Cuando advino la República del 14 de abril, quisimos aprovechar la coyuntura para impulsar la transformación de los servicios que nos están encomendados, y fué precisamente la política la que frenó e hizo abortar el movimiento emancipador de los hombres conscientes de las corporaciones de Comunicaciones. La Constitución

limitó de tal manera el derecho de los funcionarios públicos a la sindicación, que no nos fué posible en los seis años de nuevo régimen lograr la legalización de nuestros sindicatos. Fueron, claro está, la política y los políticos de todos los matices, incluso los titulados obreros, los que se opusieron a esta lógica y pequeña conquista de los empleados españoles.

Ahora y con ocasión de la subversión militar-fascista, el pueblo ha avanzado conquistando reivindicaciones bien queridas, y cuando se disponía de bonísima fe y con honesta intención ir realizando los postulados obreristas tan cacareados y defendidos en mítines y comicios por los políticos de tanda, son estos mismos políticos los que nos dicen que no es momento de hacer ensayos peligrosos, como si no fueran estos ensayos los únicos salvadores y de los que pudiera salir la nueva organización de la sociedad nacional. ¿Cuántas leyes o disposiciones renovadoras han salido en estos últimos meses del cacumen de los políticos? ¿Dónde están los cauces legales trazados hábilmente para canalizar las ansias renovadoras de los combatientes cuando regresen de los campos de batalla?

Insistimos una vez más en aconsejar a todos que no se dejen ganar por los cantos de sirena de la política. La solución dada a la última crisis es provisional. Latentes todavía las causas que artificioosamente la motivaron, no hay que desesperar en el propósito firme de desterrar de España la política. Los sindicatos obreros en los que se agrupan hoy todos los productores, sin necesidad de intermediarios corrompidos, serán los que administrarán por sí mismos los intereses del pueblo. Entonces llegará a ser realidad el gobierno del pueblo por el pueblo y, aunque se repunte empirismo pernicioso, quedarán solucionados la mayoría de los problemas que hoy tanto preocupan a la colectividad.

Los obreros de Comunicaciones, imitando a sus hermanos de clase, no darán un paso atrás en el momento de la gran subversión que se prepara.

DOS CONDUCTAS

Con motivo del primero de mayo, fecha de fraternidad para todos los trabajadores, los respectivos Comités Nacionales de la Confederación Nacional del Trabajo y Unión General de Trabajadores han lanzado un manifiesto invitando a los adheridos de ambas Centrales sindicales, a dar los primeros pasos para la realización de una alianza que permita la resolución de los problemas actuales. Aunque este tema ha sido tratado por algún compañero en un diario confederal, vuelvo a tocarlo aquí atendiendo a la imperiosa necesidad

de definir nuestra actitud ante la masa de los trabajadores de Telégrafos, sin distinción de matices, poniendo de manifiesto la labor que cada uno realiza.

El Sindicato Unico de Comunicaciones por medio de su Comité Regional, atendiendo a las indicaciones de los órganos superiores, con ánimo de romper el hielo, comunicó a los camaradas de los distintos Comités de la U. G. T. la conveniencia de una reunión conjunta señalando lugar y hora de la misma. El resultado de esta gestión fué vario, pues mientras los

RIPIOS

SOLILOQUIO

Al grupo de incontrolables perteneces, y no me pesa, la verdad desnuda es esa; por que si los controlables son los que ante todo callan, los que jamás se exasperan y con placidez esperan los den lo que ellos no hallan; si para ser controlable hay que ser asno en reata, si hay que parecer beata o un huésped en casa estable, si hay que estar sujeta al amo y seguirle fiel sus pasos, —siendo causa en sus fracasos, siendo masa en su reclamo— si hay que a todo decir si y por nada decir no, con franqueza, no estoy yo para un papelito así.

Prefiero ser un nervioso, un iluso intransigente —o que lo diga la gente— antes que ir haciendo el oso proclamando a voz en grito lo que no me satisface, (memo oren a quien tal hace) y si me encuentro maldito por la turba de inconscientes que a todo ceden muy mansos, (pobre manada de gansos y hazme reír de las gentes) no podrán sus maldiciones hacerme cambiar de ruta; hay en mí yo una batuta que marca mis decisiones...

ANGEL SANTOS

miembros de los Comités del Sindicato de Correos (U. G. T.) acudieron a la reunión, los correspondientes de Telégrafos no solamente no atendieron la invitación, sino que ni se dignaron contestar siquiera fuese para presentar sus excusas. Por lo que a nosotros respecta, Sección de Técnicos de Telégrafos, aceptamos de buen grado esta iniciativa de nuestro Comité Regional, aun dudando del resultado positivo de la gestión por sernos de sobra conocida la actitud de intransigencia de los que desearíamos, de una manera íntima, poder llamar compañeros.

¡Ah! Pero a nosotros no nos sorprende esta actitud, sabemos muy de sobra las causas que les impulsan a actuar de esta forma en el orden colectivo. De la actitud individual, salvo excepciones, no vamos a hablar; de la masa mucho menos. Tengo la seguridad de que solo una minoría de los que se llaman dirigentes tienen interés, quizá obediendo a una consigna que parece estar incluso por encima de la organización U. G. T., de tratar no sólo de evitar todo contacto, sino también de acentuar si cabe aún más las diferencias. Menguada queda la disciplina de su organización para el Sindicato

Persecución injustificada

El ministro de Comunicaciones ha decretado la cesantía de más de cuarenta empleados técnicos de Telégrafos,

Por eso nos sorprende que transcurrido algún tiempo, en vez de procederse a rectificar tales medidas, se extremen agravándolas en términos incomprensibles. Lo justo y lo lógico sería que ya que encontramos en el ministro de Comunicaciones la suficiente y necesaria comprensión para apreciar el problema en sus verdaderos términos, situando los factores que en él han intervenido con indudable acierto, que no sentimos empacho en reconocer y proclamar, es que se hubiera buscado una solución en armonía con las propias palabras del referido ministro.

Porque aquellos que aspiran a conseguir la unidad en Comunicaciones valiéndose de la coacción, de la amenaza y de la persecución, deben comprender que con tales armas es imposible llegar a ella. Y que el Sindicato Unico de Comunicaciones, afecto a la Confederación Nacional del Trabajo, es indestructible porque quienes lo forman no se intimidan por persecución de más o de menos. La justicia de nuestra causa al verse perseguida y atropellada cobra nuevos bríos y mayor pujanza, aumentando su difusión en vez de quedar constreñida. Recuerden los actuales persecutores lo que ocurrió en España el año 1933 con motivo de las elecciones legislativas, tras la actuación gubernamental del bloque republicano-socialista.

Porque a juzgar por determinadas actitudes y al ver como se resucitan viejos y desacreditados procedimientos, se diría que la pasada experiencia no ha aleccionado a los que sufrieron tan gran fracaso. Pedimos a todos un poco de reflexión para que comprendan que no merece la pena sostener la cruel lucha actual, si después de obtenida la victoria sobre el fascismo, media España victoriosa se propone aplastar y exterminar a la otra media.

Nacional de Telégrafos, disciplina sindical de la que nosotros podemos presentarle buenas pruebas. Claro está que para que el S. N. T. acepte las decisiones de una organización de trabajadores, ha de eliminar en el orden colectivo las imposiciones que puedan venir de aquellos que tienen sobre sí la disciplina de un partido cuya orientación se pretende imponer a los demás.

Probablemente aquel que tuvo en los momentos primeros, aquellos momentos trágicos en que las simples discrepancias de matiz o las triviales causas de una cuestión personal eran base suficiente para una supresión en el orden individual, en los momentos en que por un carnet sindical o una referencia política se renunciaba a la propia dignidad, propugnó la organización del grupo de Telégrafos en el Sindicato Unico de Comunicaciones, le tacharán de escisionista. Seguramente que si los que entonces tenían la responsabilidad de dirección en el orden sindical y su influencia decisiva en el profesional, se hubieran dedicado a hacer una labor de sana justicia, limpia de personalismos, sin respuesta añejos rencores, una labor abierta, acogedora y constructiva, no ten-

driamos necesidad de acercamientos ni de bases, estaríamos unidos todos los trabajadores de Telégrafos bajo un mismo denominador común.

Hay más en su favor, y éste sí que es un argumento irrefutable. Lo primero que hace falta para escindir, que es lo mismo que dividir o separar, es que lo que ha de sufrir esa operación éste unido. ¿Queréis que os diga, por último, lo que hay que hacer para que estemos unidos? Pues separar bajo excepciones lo que ya estaba separado, haciendo como consecuencia la división natural, sin que para ello se precise de la fuerza coactiva tan necesaria para mantener el estado actual. No debemos olvidar lo que se ha repetido de una manera tan insistente que pudiéramos llamar machacona, que todos aquellos que se oponen a la unión de los trabajadores, son facciosos y contrarrevolucionarios.

ACAMUL

He aquí la consigna de todo confederado: Primero, ganar la guerra. Y después, no perder la revolución.

Un momento...

"Política" y política

Las serpientes, aquellas serpientes que al decir de un destacado hombre público, se enroscaban en los pies de gobernantes de orientación revolucionaria definida, parece que han dado fe de su existencia. Y han llevado su labor hasta más arriba de los pies. Así ha podido derrumbarse el que, nosotros,

reputábamos Gobierno de la victoria.

Los que estáis—estamos—en el Madrid de los obuses y leéis la prensa madrileña sin matiz sindical habréis podido observar la metamorfosis producida en la rotulada independiente o republicana de zurdas o de centro derecha. No dudamos que haya en los frentes millares de jóvenes republicanos luchando contra el fascismo, su natural enemigo. Afirmamos que la prensa independiente, no sujeta al control de ninguna central sindical ni partido político, se ha comportado como prensa antifascista atendiendo antes al bien general que a los intereses de empresa. Aceptamos también que aquellos periódicos republicanos, de ideología o de partido bien definido, tras de realizar una gran labor antifascista, han incurrido en el error sectarista que ha culminado en la frondosa apología que sus escritores y colaboradores han hecho del Gobierno actual de España.

Cuando se ve que «Política» y otros órganos de filiación simplemente republicana se muestran farrucos contra las organizaciones proletarias, eje de la revolución española, sin haberlo hecho antes, nos da derecho a pensar que quizá estos republicanos y otros que no lo son, pero que aceptan un credo político, sepan algo y aún mucho, de las serpientes que se enredan entre los pies de los gobernantes. ¿Insidias? No. Basta leer la colección de los periódicos republicanos desde el 19 de julio hasta el mes pasado, y confrontar éstos con sus ediciones actuales.

Los políticos republicanos están viendo caer la breva madura y se disponen a tomarla.

Atención proletarios de U. G. T. y C. N. T.

PARADOX

DE LA VIDA RURAL

Tartufo en la aldea

Queremos perder un rato hablando en torno a las variaciones que tiene el pequeño caciquismo en los pueblos, tan árdua de suprimir, precisamente por la facilidad con que se endosa la vestimenta de todos los credos políticos y sociales sin pararse en miramientos, así haya que fingirse más liberal que Riego y más revolucionario que Marx, Lenin y Bakunin juntos. Y hay que ver la cazurreña con que triunfa y la gramática parda con que trastoca las más puras y sublimes concepciones sociales.

Claro está, que en ocasiones la víctima es el pobre cartero urbano que resulta ave extraña en un pueblo donde no había hecho todavía arraigo y cuyo destino es codiciado por alguno que, aunque le estorbe lo negro, sabe más que Merlin. Y ya no diré yo que los urbanos, sino hasta los compañeros carteros rurales, a pesar de su poco tentadora situación profesional, es seguro que no se verán libres de tales acechanzas.

Hay una vacante; y el maquiavelo lugareño que ha puesto los ojos en ella, empieza muy luego a ponerle los puntos. Ya puede llegar el que para ellos es intruso; que por muy bragado que sea y por mucha cachaza que tenga, acabará siendo vencido. La ofensiva innoble empieza desde el primer momento. El recibimiento de las autoridades suele ser de este jaez:

—Aquí no se vive. Ya se convenirá usted. Lo mejor que puede hacer es pedir el traslado o la excedencia. Ocho carteros han desfilado por aquí en dos años.

Efectivamente; el modesto funcionario que tuvo la malaventura de ser destinado allí, termina por aburrirse. Y Adjunto al canto, que es de lo que se trataba.

La actual conmoción social ha facilitado estos planes en algunas ocasiones. Claro está, que a los perjudicados les está bien empleado porque, en mayor o menor grado, debían ser carcas. El procedimiento ha sido el siguiente: acusación, destitución o suspensión de empleo y nombramiento del Adjunto, quedando éste servido con ello. Y naturalmente, como los funcionarios de Correos que dan exceptuados de la incorporación a filas, el Adjunto, que pertenece a una de las quintas movilizadas, se da maña para acogerse a tal disposición, y a vivir. El otro queda como fascista y él no.

¿Que si verdaderamente se han dado estos casos? Ya lo creo. Pueblo hay donde los Anjuntos son dos hermanitos. Y hasta un caso en que después de hacer destituir al cartero fascista, le han dado en el mismo pueblo carnet del sindicato campesino para que vaya a cavar. Y el hombre tan contento.

Y ya puestos a decir, no diremos que en estos procedimientos del tartufo no tengan su parte

C. N. T. A. I. T. SINDICATO UNICO DEL RAMO DE COMUNICACIONES

SECCIONES

- TECNICOS DE CORREOS.
- CARTEROS URBANOS.
- AUXILIARES FEMENINOS.
- SUBALTERNOS.
- RURALES Y PEATONES.
- TELEGRAFISTAS.
- RADIOTELEGRAFISTAS.
- MECANICOS DE TELEGRAFOS.
- TECNICOS DE idem.
- CELADORES DE idem.
- REPARTIDORES DE idem.
- OPERARIOS DE idem.
- CONSERVACIÓN.

aquellos Administradores afincados en algunos pueblos, Administradores que, si bien son cada día más escasos, continúan siendo todavía la rémora del Cuerpo.

El «record» en esto lo tiene, que sepamos, cierto buen hombre que estuvo bastantes años—y a lo peor continúa allí todavía—al frente de la Administración de Panes (Oviedo). «Don» Dionisio se llama, si mal no recordamos. Y lo decimos porque bien merece ser dado a la publicidad su nombre, en justo homenaje a sus hazañas. Nada más que seis carteros hubieron de pedir allí la excedencia en el tiempo de cuatro años. De éstos, el que más le duró veinte días. También allí eran dos hermanitos los que se repartían por turno el cargo de Adjunto. Y a vivir. Como explicación relativa de los hechos, ha de hacerse constar que «Don Dionisio» tresilleaba y paseaba carretera arriba y abajo con el sargento de la Guardia Civil. Y cualquiera...

En nuestros avatares por la Posta, hubimos de conocer en cierto expediente que este sujeto le formó a un pobre muchacho, consiguiendo la separación. Aquella «pieza» producía náuseas. Sin una declaración, sin un pliego de cargos, inició y terminó el expediente en una misma fecha. Y rápidamente, la Superioridad refrendó. ¡Oh manes de Tafur! Y cuando el atropello podía haber sido reparado, surgió la antirepública, personificada en Cid y Jalón. Nada volvimos a saber.

Camaradas: El tartufo no lo pueden suprimir ministros ni directores con decretos. Hemos de ser nosotros los que hagamos cara mediante nuestras organizaciones. Que nadie olvide que estas existen y procure merecer siempre el amparo que habrán de prestarle.

Ganas de molestar

En el último número de nuestro colega profesional «Frente Postal» y en el artículo «El Público se queja», se dicen tantas vaciedades que es lástima no poder conocer al compañero firmante para demostrarle lo incierto de su escrito, y el poco compañerismo que denota al preocuparse con tanto interés de las quejas de la opinión, cuando no será capaz de demostrar ninguna. No compañero, no nos pongamos al mismo nivel de los que no saben coger la pluma si no es para insultar.

Dices que el servicio es arcaico en nuestro país, y quieres que en plena guerra civil, cuando la nación está desgarrada, cuando la correspondencia, por múltiples causas que no se deben a Correos, sufran un retraso fácilmente explicable, cuando los medios de transporte suelen ser deficientes,

Una sucia maniobra política

Con ocasión de los últimos sucesos de Barcelona, se ha llevado a cabo en la Administración de Correos de aquella ciudad, una sucia maniobra política, desarrollada por elementos desechados e irresponsables. Víctimas de semejante juego han sido el Administrador Principal, el Interventor y el Oficial Mayor de aquella oficina.

Esta facilidad que encuentran ahora en Comunicaciones ciertos personajillos postales, cuya labor destructora y desmoralizadora del personal habrá de conocerse no tardando mucho, contrasta notablemente con la severidad que se emplea para con los afiliados a la organización confederal. Parece que se trata de establecer dos clases o castas de empleados. Aquellos que son gratos a determinada organización protegida y hasta adulada por el secretario del poncio, socialista de nuevo cuño político protector chapado a la antigua con todos los resabios del camarilleo monárquico ya muerto o que debiera estarlo para tranquilidad de todos. Y otra clase es la de los verdaderos luchadores de Correos, que siempre, siempre fueron perseguidos por su digna rebeldía frente al abuso borbónico. Afiliados al presente a la C. N. T. se les quiere seguir persiguiendo sin pensar que si así se hace reverdecerá aquella rebeldía y no será posible la paz y la armonía en Correos.

A pesar de lo dicho, nosotros queremos creer que Giner de los Ríos, repuesto de la sorpresa, hará justicia a los compañeros de Barcelona y no olvidará los servicios importantísimos que algunos confederados han prestado al país y al servicio postal en los diez meses que duró la lucha cruel con el fascismo. Nos resistimos a creer que la injusticia alcance en estos tiempos de renovación, el grado de refinamiento que supondría el triunfo de una venganza personal llevada a cabo por quienes carecen de toda ética social.

¡A VER ESTE "DEMOCRATA"...

PARA EL DIRECTOR GENERAL DE CORREOS

Ponemos en conocimiento del camarada Director General de Correos, que el Administrador de la Estafeta de Andújar (Jaén), tiene muy poca... conciencia con los compañeros de aquella Cartería, a los que obliga (a pesar de haber quedado reducida la plantilla de SIETE carteros a TRES solamente, por traslados voluntarios por no poder resistir a este «jefecito» de abrigo, y otros por fallecimiento. etc.), a realizar más trabajo que el que humanamente se puede efectuar, hasta el extremo de que no les da tiempo ni para comer.

Estos compañeros han rogado a este «técnico», moldeado a la antigua usanza (vulgo fascista), que pida personal puesto que ellos no pueden salir adelante con el mucho trabajo que tiene dicha Estafeta hoy día, y en contestación a este ruego les ha obligado a que hagan un nuevo reparto por la tarde, que ni en tiempo normal se ha hecho, a pesar de que había cuatro carteros más que los que hoy quedan, y que están dispuestos a pedir el traslado en masa si este Administrador persiste en sus inhumanos propósitos.

¿Se corregirá este abuso camarada Director General? Lo esperamos.

etc., aparezca nuestra nación como ejemplo de servicio postal: ¿Dónde trabajas, para saber de lo que serías capaz? Desde luego, donde haya mucha correspondencia creo que no.

Y ahora voy a demostrarte la sin razón del caso que expones. Dices que antes llegaban las expediciones por la mañana y salían por la tarde y ahora llegan por la tarde y salen por la mañana ¡qué terrible paradoja! ¿cómo está el servicio! pero lo que no dices, me figuro porque no sabes, es que cuando las expediciones llegan a primeras horas de la tarde, en la misma tarde vuelve a salir para su destino, sino toda, parte de ella (esto no se hacía antes) y el resto, sin excepción, al día siguiente por la mañana, para lo cual en el Negociado de Distribución general ¿sabes donde está? hay un servicio casi continuo para que la correspon-

dencia pueda ir a la Mesa del Meditáneo con el tiempo suficiente para que sea normalmente distribuida sin sufrir ningún retraso, y cuando las expediciones llegan tarde, nunca por culpa de Correos, y la correspondencia sufre el retraso correspondiente, resulta muy fácil despotricar contra la Administración, sobre todo si se sabe que quienes dirigen son de filiación política distinta; se conoce que eres de esos compañeros que para dirigir la palabra a otro le pides antes el carnet. Muy bonito y muy Amador, pero no de la Posta.

Ahora, estarás conmigo que a lo que no hay derecho es a escribir siempre el editorial con el título ¿Con quién nos metemos hoy? Son ganas de molestar.

Jaén, mayo 1937.

TEMAS ACCIDENTALES

La imperfecta casada

Es tanto y tan variado lo que podría escribirse respecto a la depuración sindical, y es tanto y tan acertado lo que ya en nuestro COMUNICACIONES LIBRE se ha dicho que, para no caer en repeticiones, os voy a narrar un cuento que viene muy a pelo.

Una vez había una mujer que logró casarse «por lo derecho» con un pobre hombre, uno de esos Juan Lanas, desmadejado, a quien engañó haciéndole creer que él había deshojado la flor de su virginidad. Entrar en la cofradía de «las casadas» y dárseles de la más perfecta de todas fué cosa simultánea. Ella — aseguraba — había sido siempre defensora del matrimonio; ella había luchado toda la vida por la virtud solteril; ella no había conocido a más hombre que su marido... Y sin duda, para hacer resaltar más esas «galas» de que gala hacía, se dió en hablar mal de las vecinas y en querer sacar a relucir lo que ella creía trapitos sucios.

La Ruperta vive ahora con el Serapio pero quería yo saber lo que hacía el año pasado... La Paca, la del rizó, tiene un chava con Clemente, pero quería yo saber lo que hacía el año pasado... La Remigia está amontoná con el Melquiades, pero quería yo saber lo que hacía el año pasado... Eso, eso es lo que hay que averiguar, que mucho presumir de casadas ahora y el año pasado, «cuando yo me casé», a saber lo que harían... Y, naturalmente, tanto se dió en vociferar, meter flos y lanzar enredos entre las vecindonas, que la Ruperta, la Paca y la Remigia, se decidieron un día a tirar de la manta y a tiempo de averiguar que ellas «el año pasado» no estaban aún casadas pero sí en disposición de entregarse a un hombre; la otra, la chillona, el «año ante pasado», estaba en una esquina ofreciéndose al mejor postor y hablaba ahora tanto y cuanto para

que su Juan Lanas se contentara con saber lo que hacían las demás el «año pasado».

Pues eso mismo les sucede a muchos de los que, enemigos emboscados nuestros, piden a todas horas una revisión sindical con plazo tope. ¿Vamos a hacerla de verdad? pues a ello. Pero tirando bien de la manta, sin dejar una parte sin descubrir que pueda ocultar a alguno de esos «chillones» vendiendo su dignidad en una esquina, arrastrando su mala intención en el fango de todos los arroyos y sonriendo al primer señorito jaquetón y marchoso que sabia tirarles un duro a la cara. Vamos a revisarlo todo para dejar al fin en seco a esos «peces de todas las aguas», que moral, privada y colectivamente, merecen la repulsa de todos. Presumir ahora de revolucionarios no tiene mérito, señores chillones; lo hubiera tenido en otra ocasión... cuando reuníais para comprar ramos de flores, cuando sacabais para regalar hotelititos, cuando al olor de unas pesetas os peleabais por figurar en aquella relación oficial de los distinguidos en la represión de octubre...

Entonces, cuando muchos de vosotros pregonabais la mercancía en una esquina, nosotros estábamos en disposición de «casarnos», de «sindicarnos», porque la flor de nuestra virginidad colectiva estaba prieta y firme y no pudieron, ni pueden, ni podrán mancharla las babas repugnantes de quienes salpicados del lodo de todos los caminos, intentan que esa mancha se extienda lo más posible para tocar ellos a menos culpabilidad.

Pero nosotros sabemos un refrán que dice:

«Al que yerra perdónale una vez, más no después.»

Y esa primera vez ya ha pasado hace tiempo.

SANSÓN CARRASCO

REFLEXIONES DE RETAGUARDIA

La fraternidad universal, auténtico patriotismo

Nada hay más veraz ni tan bello como lo que se escribe con la propia sangre. Por sus trazos corre plena de verismo el ansia de nuestro espíritu, y se aparece como una representación gráfica, heroica, el alma de quien crea este lenguaje mudo del propio sacrificio en bien de los demás. Quien escribe de tal suerte, no es amanuense del cotidiano vivir, porque no se aplica en hacerlo al dictado de nadie. Es, con todo el alcance del vocablo, con toda la pura acepción semántica de la palabra, un fiel escritor de su propia historia y de la de sus semejantes. Su péñola es también buril cincelante de ideas nuevas y ariete abatidor de ancestrales pesadumbres y dolores.

Este escritor heroico, que escribe con sangre de sus venas, troca su pluma en arma ofensiva de lucha, y en la claridad meridiana que ilumina sus pensamientos campea el deseo incontentido y bizarro de pergeñar sobre el lienzo infinito de la vida la página sublime de la redención humana. Es el

patriota de la nueva patria, sede augusta, grandiosa, de la Humanidad emancipada. Al ideal antiguo de la Patria en que fuera educado, opone con firme convicción y nitidez de conciencia el nuevo concepto de la Patria universal, sin divisiones artificiosas que obedecen sumisas a razones económicas de orden capitalista o a diferenciaciones raciales adjetivas y que no pueden desvirtuar la esencia de este concepto.

Este escritor de su propia historia va forjando en el yunque de su penosísima y cruenta tarea la patria del porvenir, la de la fraternidad universal. No quiere que nadie sea extranjero en la propia tierra que pise. Todos hermanos, en esa hermandad de hombres libres, solidarios en el esfuerzo común en pro del progreso humano.

La patria con que este escritor de su propia historia sueña, no es la patria del privilegio, aquel círculo social estrecho en que tradicionalmente vivió la sociedad humana tantas horas de dolor e in-

justicia. En su visión romántica de poeta excelso, puesto que poesía épica y bello romance es lo que escribe, redacta su poema con perfecto acabamiento; y aunque en su poesía va envuelta la rudeza y el fragor del combate, tiene cadencia y sonoridades del más significativo estilo. Su canto a la patria universal—unidad en la variedad—no es salmodia ni monorrítmica letanía de un pasado infeliz. Tiene el donaire, la sencillez, la ingenuidad de un romance entonado a la nueva vida, al despertar del mundo de los oprimidos.

Apura bien los márgenes de tu escritura, y no aceleres ni estremezas tu pulso, escritor de tu propia historia. Firme y sereno, cuida, luchador heroico, de dar a tus renglones la claridad y precisión convenientes. No los emborrones con el tinte turbio de la discordia. Que el espíritu de solidaridad y fraternidad con los compañeros de infortunio que en el vértice de la contienda te ayudan, dé realidad a tu maravilloso poema en un futuro inmediato.

Con tu gesta magnífica estás identificando dos conceptos, el de la Patria y el de la Humanidad. Estás imbuyendo de un sentido esencialmente internacionalista al antiguo patriotismo, presentándolo como una especie de simbiosis moral del mundo nuevo. Tu visión del patriotismo se dilata de polo a polo en toda su extensa latitud mundial. Tiene la unicidad propia, permanente, de todas las grandes verdades; y tu poesía, que es ciencia en cuanto estudia e investiga sobre los hechos de tu propia historia y arte sublime prendido en los arrequives exquisitos de tu romance heroico, está imprimiendo a la vida de la nueva Humanidad el sello indeleble de tu inmortal proeza.

Animo, luchador heroico. Que la sangre con que escribes tu propia historia fructifique en la tierra que tu planta holle.

A. A.

U. G. T. - C. N. T.

Seis letras gloriosas que recuerdan un pasado de luchas contra la burguesía, seis letras que son símbolo de la victoria, seis letras que representan el poder combativo de un pueblo, seis letras que expresan la capacidad reconstructiva del proletariado de Iberia, seis letras que unidas hacen temblar a toda la gallofa de políticos, seis letras ante las cuales se espanta la plutoeracia internacional. Por todos estos motivos se planteó la crisis pasada. No convenía a los partidos políticos, ni a la burguesía nacional ni extranjera, la política del anterior gobierno de acercamiento de las dos centrales sindicales, pues ésto suponía para ellos su desaparición total del suelo de Iberia, aunque alguno de ellos se «camuflaran» con traje proletario.

Datos para la Historia

(Continuación de la 4.ª plana)

explosiones de las bombas de mano, no cesaban ni un momento. Dentro del edificio, calma, tranquilidad absoluta. Poquísimos compañeros. Conversaciones apagadas. Caras largas con ojos de sueño. Gastón seguía respondiendo de la Oficina, por cuanto (paradoja inenarrable) el nuevo Encargado de la Principal, nombrado por telegrama y no confirmado por otro medio, no aparecía por Correos, seguía metido en su casita, ¡como era lógico, dados sus años!

En la mañana del jueves, nos enteramos que la Inspección general (Paso a la Justicia!) hállase bloqueada en la Estación. Por fin, parece que la cosa va por camino normal, pensamos nosotros. Llega la Inspección, verá la realidad y dará su informe adecuado.

Mas no es así: ¡La Inspección no puede pasar y coge, nuevamente, el caminito de Valencia! ¡Vaya chasco! La cosa se vuelve a poner fea: Ahora veremos a quién corresponderá formar expediente a los que no pudieron cruzar el fuego de las calles condales, en cumplimiento del mismo deber que ellos iban a exigir a otros...

Y en esa situación, llega el viernes: Arcos, Adriá y el futuro Encargado de los servicios están ya en la Oficina. Era suponer, por lo tanto, que pudiese llegar también la Inspección y disponerse a hacer lo que en Justicia correspondiese.

¡Nuevo chasco! La Inspección no se persona hasta el sábado por la tarde y, sin encomendarse a Dios ni al Diablo, empieza a instruir diligencias.

Los incautos preguntarán: ¿Diligencias, a quién? ¿A la misma Inspección? ¿Al Encargado de los Servicios? ¿A los delatores, por haber mentido descaradamente?

No amigo lector, no. ¡A Arcos! que sobradamente tenía demostrada la imposibilidad material de llegar a la Oficina, bloqueado en Caldas de Montbuy, a donde había ido el lunes, cuando nada anormal sucedía en Barcelona. ¡A Arcos! que llegó a pie desde Caldas y fué obligado a retroceder desde la Estación del Norte, pese a su interés, demostrado, en llegar a Correos. ¡A Arcos! el luchador del año 22, del año 30, del año 31, del año 34, del año 36. ¡A Arcos! el separado por rebeldía cuando Cid era ministro. ¡A Arcos! el Administrador popular de los días de julio del año anterior.

¡Y también a Gastón, el Interventor «mártir», que se pasó desde el martes hasta el sábado sin salir de Correos!

¡Y al pobre «vejete» de Adriá, que vive en Sarriá y no tenía tranvía!

Reseñados los hechos, tal y como han sucedido, poco nos queda para acabar. Solamente hacemos constar que, según nuestras informaciones, el asunto va a tener pronta y rápida solución, de acuerdo con la lógica, la razón y la justicia. Dentro de unos meses, los hechos reseñados serán sólo un amargo recuerdo en la mente de todo buen antifascista. Serán amargos, no por lo sucedido, sino por sus consecuencias, por el borrón que ha de restar eternamente escrito en la frente de los postales que han traicionado cobardemente a unos compañeros. Serán amargos recuerdos, primordiallymente, por el hecho bochornoso que la sindical hermana de Barcelona ha acordado, con escasos votos en contra, aprobar la gestión de los componentes del Comité que hizo la denuncia, Comité que explicó en reciente asamblea y a su modo, todo lo ocurrido y, pese a todo, pese a que nadie puede dejar de creer que cometieron una villanía, sin justificación posible, votaron casi todos los afiliados la confianza al referido Comité...

¿Comentarios? Sólo dos: Por el camino emprendido nunca podrá haber inteligencia C. N. T. - U. G. T. en Correos. Y éste, para final: ¡Qué triste es la vida del hombre aborregado!

ENÉRGIC

“COMUNICACIONES LIBRE”

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

El compañero que presta sus servicios como (1) en (2) provincia de se suscribe a «Comunicaciones Libre» de de 1937 (RMA)

(1) Indíquese si es Cartero, Técnico de Telégrafos o de Correos, Subalterno Radiotelegrafista, Mecánico, etc. (2) Residencia habitual.

pues nos hemos de dar cuenta que día perdido supone un paso ganado por la contrarrevolución; así es que compañeros de la U. G. T. y de la C. N. T., olvidemos todas las pequeñeces que nos separan, para unirnos en bloque granítico en el cual se estrellen las embestidas de la reacción nacional y extranjera.

¡Viva la alianza Revolucionaria!

Por lo tanto, es imprescindible que los trabajadores nos aprememos a que la alianza revolucionaria sea un hecho inmediatamente,

IMP. RAM - PALMA 13. - TEL. 16320

Otra vez el militarismo postal

Disuelto el batallón de Comunicaciones— que no batallaba, ni comunicaba— todos creímos que las actividades castrenses de la insignificante minoría comunista, habían quedado extramuros. Para desdicha de la corporación postal, no ha sido así. El novísimo reglamento de los servicios de campaña es una concesión jamás igualada a los pujos militaristas de estos héroes de cartón piedra. El Director general de Correos que ha sufrido las embestidas más terribles de estos «controlados» caucásicos, ha tenido otro momento de amorosa debilidad. A cambio de una hipotética debilidad, que no logrará jamás y ahora menos que nunca, ha cedido una vez más a la presión machacona de los flamantes redentores de la colectividad.

¡Pobre corporación la nuestra! Si mandan las derechas, una camarilla incivil se apodera de sus destinos y hace y deshace a su antojo. Si gobiernan las izquierdas, otra camarilla incapaz se enseña de todo y gritando desafortunadamente se impone también a las blandenguerías de un dirigente que parece que no dirige nada. Un año de lucha titánica para evitar que el abuso y la incompreensión se apoderen de todo y al final de este largo período de tiempo, la política partidista y sin entrañas, se inclina del lado peor, del lado malo, de la parte más inútil de la colectividad. Seriedad, honradez, conocimiento de los servicios, austeridad, trabajo incansable y sin embargo agotador, autoridad plena emanada de un prestigio que no alcanzarán nunca los militarizantes, todo ello y mucho más es desconocido, ignorado y olvidado por quien ha tenido mil pruebas de estas virtudes y cien ejemplos de estas cualidades.

Pero en el estadio político ha aparecido la consigna de favorecer a los hijos de Lenin, aunque se hunda el firmamento todo,

... vivir en paz a compañeros que permanecieron en noviembre en su puesto, en Madrid, en el Madrid de las bombas y los obuses, para dejar conformes y satisfechos a los súbditos de Stalin, el jefe indiscutible del proletariado mundial, que se trasladaron rápidamente al Levante feliz después de criticar duramente a los primeros emigrantes.

Convendría recordar a quienes nos dirigen, que Correos es una corporación seria, digna y laboriosa, que permanece y permanecerá a través de todas las vicisitudes, al paso que los políticos son aves volanderas que no tienen intereses profesionales que cultivar. Es muy triste que para atender compromisos de naturaleza política se sacrifique a toda una colectividad. ¿Porqué no hacen estos ensayos militarizadores con los fascistas en los campos de trabajo y concentración? O mejor. Aquellos que sientan inclinación al uniforme, los galones, las botas altas y el atuendo militar, que se vayan al frente y que conquisten gloria y jerarquía. Nosotros, humildes empleados de Correos, solo aspiramos al cumplimiento del deber profesional y ciudadano.

Carteros Rurales

En asamblea celebrada el día 12 de mayo en el Cine Ventas, la Sección de Rurales dió a conocer su situación angustiosa. Hizo uso de la palabra el secretario de la Sección, que empezó diciendo:

Camaradas: No voy a daros ninguna charla para entreteneros; voy a daros a conocer la situación en que se encuentra el personal rural.

1.º Provocada una guerra sin piedad por el fascismo sin entrañas; frente a él se encuentran, en las trincheras, el trabajador, el esclavo, y en su mayoría el campesino (no hay ningún señorito). Estos hermanos nuestros son, la mayoría, de pueblos rurales, donde existe un rural que gana 2,03 pesetas de jornal. Estos compañeros rurales, según los emboscados, caciques, se repartían al día 20 ó 30 cartas y las demás horas las invertían en otros trabajos, pero hoy, cuando más falta les hace una ayuda en su mísero jornal, no pueden buscar ese complemento de sueldo por tenerle la situación guerrera a efectuar trabajos que representan un aumento de un 600 por 100.

2.º Al celebrarse nuestro primer Congreso en Valencia nosotros pedimos:

a) Sueldo mínimo, 250 pesetas mensuales de 4 a 5 horas de trabajo y los que tengan de 5 horas en adelante, 2 pesetas más por

hora diaria, haciendo un acoplamiento de servicios para que todos tengan de 4 a 5 horas.

b) Ser reconocidos como trabajadores del Estado, con todos los derechos que los demás empleados del Ramo, no habiendo más que una clase de carteros.

c) Jubilación de los carteros-peatones o peatones a los 60 años de edad, y los demás a los 62, puesto que no tienen que salir de la población.

d) Que se nos concedan dos puestos en el negociado de rurales, pagándosele a estos compañeros un sueldo de 3.500 ptas. anuales.

e) Las vacantes que haya y se produzcan en lo sucesivo en el cuerpo de Carteros urbanos, serán cubiertas por el personal rural más antiguo.

f) Estas bases deberán de regir desde primero de enero de 1937.

Pero no olvidando las preocupaciones del ministro de Comunicaciones optamos por pedir, mientras lo demás se resolvía hasta final de año, un 50 por 100 sobre nuestras 60 pesetas mensuales; pero no nos acompañó la suerte, no corriendo la misma los demás del ramo.

¿Creéis vosotros compañeros que estos trabajadores puedan vivir, ni en tiempo normal, con esta cantidad irrisoria?

Cartero de Perales de Tajuña, 91,25 ptas. mensuales.

BOMBAS Y OBUSES

Nos trae la noticia la prensa diaria:

En Zamora los fascistas asesinaron, entre otros muchos ciudadanos, al técnico de Correos apellidado Rodríguez y a tres carteros más, cuyos nombres no recuerdo, así como a varios funcionarios de Telégrafos.

¿Habrás sido tú B, o tú Z, o tú LL, dignos representantes del antifascismo local postal-telegráfico en el fondo de Vid, una de esas víctimas indeterminadas?

Por si acaso, COMUNICACIONES LIBRE os dedica un fervoroso recuerdo.

El caso de la administración Principal de Barcelona es del propio tipo de aquellos que se sucedan en todas las Principales de España cuando el sinvergüenza de «Clarito», el atracador de toreros y compinche de Lerroux, cabalgaba a sus anchas sobre la Posta y las Comunicaciones españolas.

Y no decimos de los tiempos del Borbón porque ya hemos quedado en que el bienio negro hizo bueno todo aquel tiempo que siguió a la restauración que hizo Martínez en Sagunto.

¿Porqué nosotros que siempre cantamos al optimismo tenemos hoy que tocar una cuerda distinta? Pues, velay. Nosotros creíamos que las organizaciones proletarias de Comunicaciones, algunas organizaciones proletarias de Comunicaciones eran una cosa un poco seria. Nos hemos equivocado.

Que los sesudos, discretos y ponderados dirigentes de cierto Sindicato afecto a Comunicaciones no nos tomen en cuenta este desahogo a media voz...

Cuando hablemos claro, cuando podamos hablar claro ya se verá de parte de quien está la razón y de quien está el error.

El error sindical naturalmente, que el otro...

Cartero de Majadahonda, 85,31. Idem de Moraleja del Medio 72,85.

Idem de Venturada, 68,43.

Idem de San Agustín del Guadalón, 68,43.

Idem de Villar del Olmo, 70,49.

Y así sucesivamente todos los carteros rurales de España. ¿Pedimos por pedir? Creemos que no.

Además, estos compañeros rurales dejan un día de haber para los hospitales de sangre, como todos los trabajadores de Correos.

3.º Existe otra injusticia sobre los compañeros evacuados que prestan servicio como subalternos en el muelle.

Estos compañeros pidieron que se les pusieran unas horas extraordinarias para ayuda al pequeño sueldo que reciben. Les duró a algunos un mes; otros no llegaron a cobrarlo, todo por la disposición del gobierno que concede 10 ptas. como evacuado forzoso. ¿Y nosotros preguntamos el porqué de esta desigualdad, que unos cobren 10 ptas. como evacuados, el sueldo subido y las horas extraordinarias, mientras a los rurales se les quitaron radicalmente?

La Sección de Rurales afecta a la C. N. T. pide para los rurales que prestan el servicio como Subalternos, el mismo sueldo que los demás del ramo, puesto que prestan el mismo servicio.

Esta Sección crea haber llegado la hora de subsanar todas sus injusticias, y que el Delegado por la Región Centro habrá tomado buena nota y sea el primer punto a tratar en el próximo pleno de regionales en Valencia.

EL COMITE

Datos para la Historia

Nadie se llame a engaño con lo que vamos a escribir. No pretendemos difamar ni nos interesa esconder la gravedad de los hechos acaecidos en Barcelona. Queremos, lisa y llanamente, reseñarlos de forma escueta para que nada quede en la oscuridad y para que «cada palo aguante su vela», aun cuando la vela sea la de la deslealtad y la de la falsedad más recalcoante, armas en las que algunos compañeritos son duchos en extremo.

Y basta de «prolegómenos». Canten hechos.

El 4 de mayo, de luctuosa memoria para todo buen antifascista, las calles de la ciudad eran un verdadero laberinto de barricadas y lugar adecuado para que las armas bélicas echaran sus fuegos artificiales, de ruido y de dolor, impidiendo, por ello, que los «bravos» empleados postales llegasen a la Casa de las Postas a cumplir su deber ciudadano. Infinitos fueron los que, con gallardía, restaron en sus domicilios; muchos, los que intentaron llegar sin conseguirlo, y pocos, muy pocos, los que arribaron a su destino.

Tranvías, coches, camiones, carros, todos los vehículos, quietos. La vida del trabajo, paralizada en absoluto. Sólo la Muerte rondaba despierta hincando el diente en hermanos nuestros que luchaban y morían sin conocer la causa.

Pero en el desierto Palacio de Comunicaciones rondaban también otros seres, que se suponía eran antifascistas y «moros estar amigos», pero que, por lo visto, ello era el disfraz en el que escondían su espíritu maligno, su mala fe, su falta de compañerismo...

Pedimos perdón por la retórica y prometemos ceñir la pluma a reseñar escuetamente lo sucedido.

Alrededor de las once de la mañana, subieron a Secretaría dos compañeros del S. E. C. demandando por el Jefe de la Oficina. El compañero Secretario les dijo que Arcos, por tener su hija grave, no estaba, pero que Gastón, Interventor de la Pral., le había telefonado que llegaría de un momento a otro, como efectivamente así fué. Gastón, después de haber pasado infinitas aventuras y verse obligado a retroceder por tres veces, a causa del fuego granado que por las calles de su tránsito había, llegó sano y salvo, encargándose de la Oficina y dando las órdenes para la buena marcha del escaso servicio. Al propio tiempo, habló con el Jefe de las fuerzas de Seguridad que defendían el edificio, incitándoles a no provocar pero a defenderlo contra quien quisiera asaltarlo, fuese quien fuese.

Nadie dió importancia a la visita amistosa, que resultó «protocolaria», de los dos mentados compañeros. Todo se deslizaba normalmente. El teléfono funcionaba constantemente y, a través del hilo, nos llegaba siempre la misma canción: «No puedo llegar a la Oficina». «El fuego es horrible». «Zumban de lo lindo». Claro que esta justificación la dieron aquellos que habían salido de su domicilio sin llegar a Correos, como fué el caso del compañero Adriá, Oficial Mayor, sexagenario y enfermo, que llamó desde la plaza de Cataluña, comunicando al Interventor la imposibilidad material de atravesar el campo de batalla, siendo autorizado para regresar a su domicilio hasta la total normalización de Barcelona.

Otros, tan obligados como los referidos, ni se molestaron en telefonar. Les bastó suponer que nadie creería en que hubiera negligencia o mala fe en su actitud pasiva o «recreativa».

Otros, menos pasivos, aprovechaban el tiempo para, desde el aparato de Valencia y en complicidad con algún alto empleado telegráfico (alto en los dos sentidos: material y administrativo, ya que no en el de compañerismo) lanzaban la delación de que en Correos no había Jefe alguno, ya que los tres que desempeñaban cargos habíanse ausentado, acaso para allanar el camino de un inmediato asalto al edificio ¡que la C. N. T. y la F. A. I. habían de llevar a cabo!

Mientras tanto, el compañero Gastón seguía dando las oportunas órdenes, como ya se ha dicho, para evitar nada contra el Palacio de Comunicaciones. ¡Vaya contraste y vaya frescura la de algunos «amiguillos»!

Quisiéramos poseer una pluma lo suficientemente privilegiada para poder dar el colorido suficiente a la cena «fraternal» que aquella noche se celebró en Correos. Más de 30 compañeros de Telégrafos y de Correos estábamos reunidos, celebra, do el «alto el fuego» dado por los responsables de todas las Organizaciones y partidos políticos de Cataluña. Todos parecíamos hermanos; todos éramos buenos amigos; todos rivalizábamos en partir nuestro pan con el compañero, sin ni soñar en mirar su etiqueta sindical ni escudriñar su pensamiento político; todos, mental o verbalmente, hacíamos votos para el fin de la contienda fratricida y para la unión de las dos sindicales...

¿Todos? ¡Todos no! Entre nosotros estaban los Judas. Entre los compañeros había quienes, por egoísmo personalista, por despecho o por conveniencia partidista, hacía pocas horas vendió al hermano, al amigo, al compañero... Aun ahora me parece mentira que haya persona capaz de poseer la doblez necesaria que demostraron los que, sabiendo lo que habían cometido, cenaban al lado del compañero Gastón, que ya llevaba en su bolsillo el telegrama del Ministro en el que se le destituía por el grave delito de haber cumplido rigurosamente con su estricto deber!

Los días 5 y 6 pasaron como una pesadilla. El ruido del cañón era constante. El martilleo de la ametralladora, el silbido de las balas, las

(Continúa en 3.ª plana)

Publicamos el presente número con un considerable retraso por causas ajenas a la voluntad de esta Redacción.

Visado por la Censura